

PALABRAS INICIALES PARA LA COMISIÓN DE LA VERDAD

*Padre Uriel Molina Oliú
Comisión de la Verdad, Justicia y Paz
Managua, Nicaragua, 07 de Mayo de 2018*

Antes de ponernos a la tarea de funcionar como Comisión de la Verdad, deseo presentarles a Ustedes algunas reflexiones que puedan inspirar nuestro camino durante estos meses en que vamos a estar ejerciendo el cometido que nos han asignado. Me baso sustancialmente en la palabra de Jesús de Nazaret como nos la transmite Juan el Evangelista: “Yo he venido para ser testigo de la verdad”.

Ser “de la Verdad” significa aceptar la verdad como principio de la propia vida. La verdad tiene una voz con la cual nos llama: es la del inocente y golpeado por el mal, sin esta voz que la expresa nosotros andamos a tientas en la inconciencia.

Quiero referirme al proceso que vivió Jesús ante Pilatos antes de ser crucificado ¿Qué es la verdad? Preguntó Pilatos sin saber que la verdad es la persona que está delante de él. El hermano inocente, oprimido, azotado y crucificado es para todos, la voz de la verdad, es el Rey, el hombre a imagen de Dios, el Mesías que juzga y salva.

¿Qué es la verdad? Es la pregunta que desde siempre se formula al hombre.

Todo poder que oprime la deja sin respuesta porque se basa en la mentira y la violencia, tiene la verdad como prisionera de la injusticia (S.F Romanos 1,18; Amós 8,4-12) El que toma la defensa del débil tarde o temprano sale de la ceguera y conoce la verdad.

A Pilatos no le interesa la verdad sino el mantenimiento del propio dominio que para él es la verdad suprema que no hay que poner en peligro. Y es siempre el inocente el que paga los costos. Todos nos vemos obligados a pensar, decidir y actuar envueltos en una niebla de mentiras y falsedad.

¿Cómo saber la verdad que se oculta tras las decisiones de los partidos políticos?

¿Cómo descubrir los verdaderos intereses que se encierran tras campañas y acciones que se nos pide defender o rechazar?

¿Cómo actuar con lucidez en medio de la información deformada, parcial o interesada que diariamente nos vemos obligados a consumir?

Jesús lo dijo categóricamente: **“La verdad os hará libre”** Juan 8,32.